

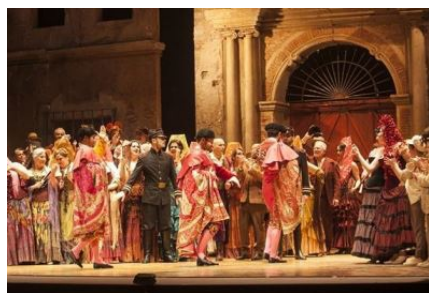
Carmen, la cordobesa

JOSÉ AMADOR MORALES

Carmen

La producción de Francisco López para el Teatro Villamarta de Jerez resulta redonda tanto desde un punto de vista dramático como estético. Sin falsos tradicionalismos ni lugares comunes, no deja por ello de ser fiel al libreto y a la novela de Mérimée en su ambientación y colorido, hábilmente enfatizado por el vestuario y la iluminación. Hay cierta sobriedad en el clima general de la propuesta escénica que permite seguir la trama en sus líneas esenciales situando el tema del destino y de la muerte los pivotes de la misma, expresivamente subrayados por la presencia de una bailaora al final de cada acto. Todo ello cuaja en un acto final de gran intensidad dramática, sin duda lo mejor de toda esta producción.

Ya con una obertura atropellada y de sonido poco agradable, Lorenzo Ramos dirigió como acostumbra en estas ocasiones, es decir, de forma metronómica y



Carmen. Producción de Francisco López

© 2017 by Gran Teatro de Córdoba

confundiendo aceleraciones con tensión teatral. Con un timbre romo y deshilachado, especialmente por parte de la cuerda, hablar de claroscuros o intensidad en el trabajo orquestal deviene en una triste broma: ¿para cuándo el recambio al frente de la Orquesta de Córdoba?

En cuanto a las voces, María José Montiel destacó sobremanera con una Carmen excepcional en lo actoral y muy plausible en lo canoro, ofreciendo un retrato de la gitana más íntimo y sutil que el más habitual y extrovertido. Su timbre aterciopelado, sólo agrietado en algún que otro ascenso al registro agudo, le permitió componer un personaje protagonista tremendamente creíble, de fraseo sugerente y seductor. Fue a más después de un principio algo vacilante, mostrando pasajeros problemas de afinación en la célebre habanera. A su lado el Don José de Albert Montserrat, quién fuese un muy digno *Otello* en Jerez la temporada pasada, pareció muy

©

**Córdoba,
domingo, 19 de
marzo de 2017.**

Gran Teatro.

Georges Bizet:

Carmen. Ópera

dramática en

cuatro actos con libreto de Ludovic Halevy

y Henri Meilhac. Francisco López, director

de escena. María José Montiel (*Carmen*),

Albert Montserrat (*Don José*), Javier

Franco (*Escamillo*), Auxiliadora Toledano

(*Micaela*), Lucía Tavira (*Frasquita*), Marina

Pardo (*Mercedes*), Francisco Santiago

(*Zúñiga*), Javier Galán (*Dancairo*), Vicenç

Esteve (*Remendado*), Domingo Ramos

(*Morales*), Inmaculada Aguilar, bailarina

(*“El destino”*). Coro de Ópera Cajasur

(José M^a Luque, director). Escolanía

Cajasur Córdoba (M^a Auxiliadora

Belmonre, directora). Orquesta de

Córdoba. Lorenzo Ramos, director

musical. Producción del Teatro Villamarta

de Jerez



lastrado por una voz que, si bien resulta fácil, potente y bien proyectada en el registro agudo, presenta serios problemas en el medio y grave, sin fluir de forma natural en los pasajes más líricos donde acusa serios problemas técnicos con una emisión de resonancia nasal.



Javier Franco defendió un correcto Escamillo que destacó por su cuidado fraseo, aunque algo plano en lo expresivo. Y la Micaela de la cordobesa Auxiliadora Toledano, que volvía al Gran Teatro tras su exitosa Adina de la pasada temporada, también afrontó con encanto y sutileza su frágil personaje, tanto en lo musical como en lo escénico: tal vez le faltó cierto peso a su instrumento, un punto ligero de más para su parte. Muy acertado el resto del reparto, encabezado por el estupendo Zuñiga de Francisco José Santiago. El coro cordobés también actuó con la entrega y solvencia que acostumbra sin llegar a lo memorable de actuaciones pasadas.

Carmen. Producción de Francisco López

© 2017 by Gran Teatro de Córdoba